El libro de Apocalipsis – Capitulo 15

Una señal grande y admirable en el cielo

El capítulo 15 del libro de Apocalipsis describe una señal grande y admirable en el cielo. En esta visión, aparecen siete ángeles que tienen las siete plagas postreras, las cuales representan la consumación de la ira de Dios. Estas plagas son el cumplimiento final del juicio divino, y su aparición marca un momento decisivo en la narrativa apocalíptica.

Los ángeles sobre el mar de vidrio mezclado con fuego

Los siete ángeles se encuentran en pie sobre un mar de vidrio mezclado con fuego, un escenario que simboliza pureza, juicio y poder. En este contexto, aquellos que habían alcanzado la victoria sobre la bestia, su imagen, su marca y el número de su nombre cantan un cántico especial. Este canto no solo celebra la victoria, sino que también reafirma la soberanía y justicia de Dios en medio del conflicto espiritual.

El cántico de Moisés y el cántico del Cordero

El cántico que entonan los vencedores es doble: el cántico de Moisés, siervo de Dios, y el cántico del Cordero. Este canto une la historia de la liberación de Israel con la obra redentora de Cristo, mostrando que la victoria final es parte de un plan divino continuo. A través de este canto se reconoce

que Dios ha sido fiel desde el pasado y lo será hasta el final.

La grandeza y justicia de Dios en el cántico del Cordero

El cántico del Cordero declara que las obras de Dios son grandes y maravillosas, y que sus caminos son justos y verdaderos. Además, se afirma que solo Dios es santo, y por esta razón todas las naciones vendrán a adorarlo. Esta proclamación destaca la universalidad del reinado divino y el reconocimiento global de su santidad y poder.

La apertura del templo en el cielo

Después de estas escenas, el templo del tabernáculo del testimonio se abre en el cielo. De allí salen los siete ángeles que tienen las siete plagas, vestidos de lino limpio y resplandeciente, y ceñidos alrededor del pecho con cintos de oro. Esta imagen subraya la pureza y autoridad de los ángeles encargados de ejecutar el juicio divino.

Las copas de oro y la plenitud del templo

Uno de los cuatro seres vivientes entrega a los siete ángeles siete copas de oro llenas de la ira de Dios. En ese momento, el templo se llena de humo por la gloria y el poder de Dios, y nadie puede entrar hasta que se hayan cumplido las siete plagas. Este detalle resalta la solemnidad del momento y la certeza de que el juicio se consumará según el propósito divino.

La importancia de la victoria y el poder de Dios

El templo permanece lleno de humo hasta que se cumplan las siete plagas, lo que muestra la grandeza y el poder de Dios. Además, este evento enfatiza la importancia de la victoria sobre la bestia, su imagen, su marca y el número de su nombre. La escena invita a reflexionar sobre la fidelidad divina, el triunfo final de los justos y la inevitabilidad del juicio divino.

Si deseas, puedo ayudarte a convertir este artículo en un formato más largo, con subtítulos adicionales, o adaptarlo a un estilo más académico o más devocional.